

# SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

SÓLLER: Administración.  
FRANCIA: D. Guillermo Colom—Quai Commandant Samary-5-Cette (Herault).  
ANTILLAS: Sres. Pizá y C.—General Pavía-7-Arecibo (Puerto-Rico).  
MÉJICO: D. Damian Canals—Constitución-19-San Juan Bautista (Tabasco).

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de San Bartolomé-17  
Sóller (Mallorca.)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes.  
FRANCIA: 0'75 francos id. id. } PAGO ADELANTADO  
AMÉRICA: 0'20 pesos id. id. }  
Números sueltos—0'10 pesetas. Id. atrasados 0'20 pesetas.

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, pseudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

## LITERATURA Y PASATIEMPOS

### LOS CABELLOS BLANCOS.

—¡Enamoradol...

—Sí,—contestó Ernesto dando un suspiro.—Al asomarme á uno de los balcones del hotel situado en la calle principal de la Coruña, llamé sobre manera mi atención la mujer más admirable que deseos de adolescente imaginaron jamás en horas de poéticas inspiraciones.

Alta sin traspasar los límites trazados á la perfecta hermosura, gruesa no más que lo preciso para dar elegante morbidez á los contornos y blanca como la nieve de la cumbre, prestaba indefinible atractivo á su rostro angélico vago tinte de profunda melancolía.

Eran sus ojos negros como el abismo y sus miradas deslumbradoras como el fulgor de los relámpagos. ¿Su edad?... No me sería fácil determinarla con exactitud. De diez y siete á veinticinco años. Acaso más, tal vez menos. De cualquier modo, la edad de las mujeres hermosas que son eternamente jóvenes.

Contribuía sobre todo á dar extraño carácter á tan celestial criatura su abundante y alba cabellera recogida con una gracia y una elegante sencillez mil veces superiores á las que inmortalizaron los tocados de las griegas contemporáneas de Fidias y Praxiteles.

Cuando los oblicuos rayos del sol poniente iluminaron de lleno la figura de aquella mujer incomparable, sus cabellos brillaron con resplandores de plata bruñida y en torno de su busto se dibujó un nimbo luminoso análogo á los que solemos admirar en las vírgenes rafaélescas.

Mi admiración extática duró mucho tiempo. En vano una voz interna me advertía el peligro recordándome que Satanás se vale de mil medios para conseguir sus fines; en vano el instinto de conservación me aconsejaba retroceder para sustraerme á los riesgos de probables y pavorosas borrascas; en vano el vulgar buen sentido se desgañitaba gritando que semejante mujer era para mi el sueño de un sueño, la sombra de una sombra, el ideal de realización imposible. Contra estas voces interiores alzabase potentísima la de mi pasión naciente ordenándome con imperio permanecer allí, y apurar hasta la última gota el dulce tósigo que se apoderaba de mi corazón y de mis sentidos.

Hubo un momento en que, obedeciendo á las saludables amonestaciones íntimas, pretendí hacer uso de mi ya mermada libertad, abandonando el borde de la sima en la cual estaba irremisiblemente destinado á despeñarme; pero una fuerza oculta é invencible me obligó á permanecer en mi puesto inmóvil y mudo como una estatua.

Mis ojos no podían apartarse de los cabellos de aquella mujer cuya tristeza simpática y apacible—amén de su excepcional hermosura—ejerció en mí desde los primeros instantes misterioso é incontrastable influjo. Al amor, ya poco menos que invencible, mezclábase un tinte de curiosidad por conocer la historia de mi adorada, historia interesante sin duda, porque ó yo no entiendo nada de achaques psicológicos, ó ante mi hallábase la heroína de uno de tantos dramas horribles que tienen el cerebro por escenario, por actores la perversión y la frivolidad humanas y por severo é inapelable juez la incorruptible conciencia.

Pensando en los múltiples causas que, según los fisiólogos, pueden encanecer súbitamente á una persona, llegué á persuadirme de que un dolor sin límites había blanqueado la encantadora cabeza de mi desconocida, de igual modo que los volcanes abrasan toda vegetación en las cumbres que los sostienen. Esto me pareció tan verosímil, que admití sin vacilar la existencia de un seductor infero, y, nuevo caballero an-

dante, me pasó por el magín la idea de vestir la cota, calar el yelmo, empuñar el mandoble y salir en busca del follón con el decidido propósito de hacerle morder el polvo si se negase, no á reparar el honor de la cuitada, que supuse continuaría incólume, sino á satisfacer el agravio inferido á la confianza femenil con injusto é inmotivado abandono.

A estos arranques de rancio quijotismo se mezclaba—¿por qué negarlo?—profundísima pena. La posibilidad de un rival triunfante dió motivo á que los celos, ese fruto amargo del amor, despertaran con insólita fúria y clavarán en mí sus garras agudas como puntas de puñales. Entonces hubiera dado las alegrías de la juventud, la gloria de los alcanzados éxitos, la mitad del lugar que quizá me correspondía en el Paraíso, por que, aun á trueque de no lograrla nunca, fuese aquella mujer una de tantas frívolas criaturas sin afecciones, sin corazón y sin alma, su melancolía fingimiento de maestra en el arte de cazar incautos y su cabellera digna de figurar como la de Berenice entre las constelaciones celestes, la resultante del cálculo de una coqueta y de las combinaciones de un químico.

Desgraciadamente para mí, dichosa ó infortunada, vestal ó bacante, ángel ó demonio, estaba cogido de tal modo en sus redes, que toda resistencia era imposible. Comprendiéndolo así, convencido de que de nada me serviría formular ruda protesta contra los inescrutables designios del hado, me dejé seducir por los acentos fascinadores que no cesaban de prometerme venturas sin cuento, y trastornado, delirante, loco, juré que ninguna otra mujer reemplazaría su recuerdo en mi memoria ni en mi corazón el amor que por ella sentía. ¡Cuan lejos estaba yo de suponer que aquel juramento, susceptible de ser quebrantado sin perjuicio por haber sido hecho sin el concurso de la voluntad consciente y libre, había de ser con tan escrupulosa exactitud cumplido!

Ya lucían en el cielo las estrellas y la luna mostraba el melancólico disco entre las nubes opalinas de Oriente, y aún yo seguía en mi puesto creyendo contemplar á la que, sin pretenderlo, sin saberlo, tal vez sin sospecharlo, ha ejercido y ejerce poderoso influjo sobre mi vida miserable. Para que llegase á persuadirme de que aquella divinidad á quien yo creía presente—con tan imborrables caracteres se ha impreso en mi alma su imagen—no hacía gran caso de mi persona, fué necesario que uno de mis amigos y compañeros, cansado de decirme que me aguardaban á la mesa, me sacudiese del brazo con brusquedad poco amistosa.

—¿Qué se ofrece?—pregunté sorprendido.

—Es hora de comer. Acaban de dar las siete.

—¡Comer! Y ¿quién piensa en comer ahora?

Me miró mi amigo de un modo particular, y luego exclamó con un tono que me hizo estremecer:

—Si quieres vivir tranquilo, cuida de asomarte á ese balcón lo menos posible. La hija del general es muy peligrosa.

—¿Está casada?

—¡No! Y creo que no se casará nunca.

—¡Ya!—dije alegrándome de su soltería.

—¡Una coquetuelal...

—No hay ninguna joven tan formal ni mas virtuosa.

—Entonces no comprendo la imposibilidad que dabas á entender.

—¿Has notado su tristeza? ¿No ha llamado tu atención su pelo blanco?

—¡Ciertamente que sí.

—Pues hace cuatro meses tenía unos cabellos que competían en negrura con el azabache y un genio tan alegre que daba gozo. ¡Ah! ¡Es una historia terrible!

—Que me vas á referir en seguida; tengo mucho interés en conocerla.

—Prometo satisfacer tu curiosidad más tarde.

—¡Ahora mismo!... ¡Te lo ruego por lo que más quieras en el mundo!

—¡Pero chico, eso es un escopetazo! Has de saber—continuó vencido al parecer por mis suplicantes miradas,—que Celeste mantenía relaciones amorosas con un primo suyo, guapo mozo por cierto, capitán de uno de los escuadrones que guarnecen la plaza. ¿Que si se querían? Nunca se ha visto pareja mas enamorada. El militar, que dicho sea entre paréntesis, fué toda su vida un calaverón de primer orden, aficionado al juego y á las guapas chicas, daba muestras de aburrirse cuando no pasaba junto á su novia las horas francas de servicio. «El amor le ha domesticado»—solía decir la gente al observar su cambio de conducta. Ella, por su parte, mostrábase inquieta y desasosegada durante las ausencias del que había elegido para esposo entre los diez ó doce aspirantes á su mano. Se les veía siempre juntitos en paseo, en el teatro, en las reuniones. ¡Y cosa extraña! Las jóvenes en estado de merecer, tan propensas á clavar en el honor ajeno el venenoso aguijón de la sátira, no envidiaban la fortuna de Celeste ni les parecía incorrecto que su gallardo primo la siguiera y persiguiera cual si fuese su sombra. —¡Como esto—pensaban—ha de acabar en la vicaría!

Los encargados de los preparativos de la boda no se daban, en efecto, ni un minuto de reposo. Los padres de los novios pusieron al corriente los papeles y utilizaron su influencia para vencer el cúmulo de obstáculos que suelen oponerse al enlace de personas ligadas por vínculos de parentesco. Los amigos de los futuros cónyuges colmaron á estos de presentes valiosísimos. ¡Oh! ¡Bien puede casarse cualquiera cuando los de su intimidad llevan la solicitud hasta el extremo de ponerle casa, evitándole así los gastos dispendiosos que la vida matrimonial ocasiona en sus comienzos!

Conseguida la dispensa eclesiástica, se fijó la boda para las ocho de la mañana del 3 de Mayo, fiesta de la invención de la Santa Cruz.

Cuando la generala, seguida de sus doncellas, entró dos horas antes en las habitaciones de Celeste, ya ésta esperaba con impaciencia el instante de la prometida y deseada ventura. ¡Qué primores artísticos hicieron al peinarla para dar mayor realce á su hermosísima cabeza, y con que nimia proligidad la pusieron el blanco vestido de seda brochada, el amplísimo velo y el azahar simbólico!

—¡Estate quieta, local!—decía la generala siempre que su hija las hacía interrumpir la tarea para mirarse al espejo.

—¡Ah muy bien!—exclamaba Celeste después de haber contemplado por reflexión su arrogante figura.—¡Si supierais cuánto me gusto!

Al terminar los últimos detalles del tocado daban las ocho en todos los relojes.

—¡Las ocho y aún no han venido!—dijo Celeste.—¡Oh! ¡Es muy extraño!

También empezaban á impacientarse los invitados á la ceremonia, sin excluir al sacerdote que revestido de los ornamentos sagrados deseaba dar la bendición á los chicos, decir cuanto antes su misa y tomar el chocolate con lo demás que se ofreciera.

—¡Gracias á Dios!—gritaron todos al observar que se detenía un carruaje á la puerta de Palacio.

Cinco minutos después el general y el padre del novio entraban pálidos como la cera en las habitaciones de Celeste.

—¿Y Carlos?—preguntó la novia.

—Carlos...—contestó el general mirando á su mujer de un modo significativo.—Carlos...

—¡Acaba!—dijo la generala.—¿Enfermo?

—Más valiera que se hubiese muerto de repente. ¡Ha huido como un cobarde!

He aquí—añadió mostrando un papel—la odiosa revelación de su villanía. En esta carta confiesa que ama mucho á su prima y

que al renunciar á ella se impone un inmenso sacrificio; pero que habiendo reflexionado maduramente ha comprendido que su manera de ser y sus hábitos de libertad no se avienen con el matrimonio. Huyo—dice—porque no quiero que Celeste sea desgraciada uniéndose á un hombre que tarde ó temprano habría de hacerse aborrecible á sus ojos. Mi falta consiste principalmente en no haber tenido antes de ahora firmeza de voluntad bastante para renunciar á un bien de que soy indigno. Ruego á Celeste, de quien me separe con honda pena, que me perdone y que me olvide.

—¡Perdón! ¡olvido!—murmuró Celeste—por cuyas mejillas rodaron ardientes lágrimas.

Y como si las precedentes palabras hubieran agotado sus energías, cayó privada de conocimiento.

El médico, á quien llamaron inmediatamente, puso al ver á Celeste una cara de mil diablos.

—¡Grave, muy grave!—dijo.—Procuraremos combatir el mal apelando á todos los recursos de la ciencia. Si conseguimos rechazar sus primeras arremetidas se pronunciará en retirada y tendremos mujer. Pero aun en el supuesto de un triunfo difícil—añadió—la crisis es de tal índole que dejará huellas profundas.

El resultado confirmó los pronósticos del Galeno. A los pocos instantes era Celeste presa de un espantoso delirio. ¿Que si duró mucho? Fué de corta duración, pero de una intensidad nunca vista. El médico no se separó de la enferma en todo aquel día de recordación memorable, y gracias á sus desvelos la pobre niña salió vencedora en su lucha con la muerte.

Cuando el doctor declaró por fin que la paciente se hallaba fuera de peligro, la natural alegría de las personas que la rodeaban vióse turbada por la manifestación de un sorprendente fenómeno. Los cabellos de Celeste habían encanecido en el transcurso de doce horas.

—Gran corazón el suyo—exclamé.—Pocas muchachas habrá que sean capaces de tomar las cosas tan en serio.

—¿Verdad que merece ser amada con amor inextinguible?

—Creo que sí. Pero coincido con tu amigo de la Coruña en aconsejarte que te asomes lo menos posible á los balcones del hotel.

—¿Temes que pierda el juicio si vuelvo á verla?

—Como Celeste amará mientras viva la memoria de su primo, temo que los desgajones conviertan tu monomanía en peligrosa enagenación y haya necesidad de llevarte á un manicomio.

—En el cual me dejaría encerrar de buena gana si mi locura consistiera en suponerme correspondido por la que adoro. ¿Cuando has imaginado tu felicidad parecida? En mi opinión sólo podría compararse con ella la de los orates que creen ser duques, papas ó emperadores.

NICANOR REY DIAZ

### CHARADA

De los príncipes del Congo  
debes usar el jabón,  
que es de primera segunda  
sin duda muy superior,  
y tiene como un dos prima  
muy variado color.

M. Ch.

(La solución en el número próximo.)

Solución á la charada del penúltimo número:

CA-LE-RA.

## Editorial.

### LA FIESTA DE LA VICTORIA

Si supusiéramos que todos nuestros lectores hubiesen presenciado una vez siquiera la fiesta conmemorativa del glorioso 11 de Mayo de 1561, bastaría decir, para describir la de este año, que ha sido al igual de siempre ó algo más pobre todavía. Todos los años nos hemos quejado del poco gusto que ha venido demostrando el Ayuntamiento desde tiempos inmemoriales para que resulte todo lo lucida que debiera dadas el hecho que conmemoramos, la fama de que goza y la concurrencia que atrae; pero nada hemos podido conseguir, y calcada de un mismo patrón, con ligeras variaciones, se celebra todos los años en la misma forma que se celebraba allá por los de 1860, después de pasado el entusiasmo primitivo, cuando se suprimieron las exposiciones.

Verdad es que alguna vez se tiene buen cuidado en que entren á formar parte de la Comisión de Festejos jóvenes entusiastas y de iniciativa, pero desgraciadamente resultan siempre los menos, teniendo por mayoría individuos rutinarios, amigos de seguir como seguían los abuelos, sin tener para nada en cuenta lo mucho que, desde entonces, han variado los tiempos, con mas el obstáculo de tener consignada en presupuesto una cantidad sumamente insignificante para hacer algo nuevo, algo que llamase la atención, algo que mereciera los elogios y arrancara los aplausos de las muchas personas que todos los años vienen á visitarnos.

Cuando este Municipio tenia atrasos en vez de ahorros, y el pueblo, agobiado bajo el peso enorme de una tributación injusta, no estaba para fiestas, antes bien las aborrecía, y midiendo toda la magnitud de nuestra desgracia acudían antes las lágrimas á nuestros ojos que la sonrisa á nuestros labios, nadie tenía nada que decir si la fiesta era sencilla, si resultaba extraordinariamente pobre ó si quedaba totalmente suprimida, cosa que también llegó á hacerse; pero hoy, que nuestro Municipio si no está rico tampoco está pobre, que si no le sobra mucho tampoco tiene atrasos como antes; hoy que se gastan grandes sumas en obras mas bien de utilidad particular que general y que, para gastar, hasta se compran instrumentos para la música; hoy que por recaudarse el impuesto de Consumos por administración municipal, es el Municipio el primer beneficiado si entran por tal concepto crecidas cantidades en sus arcas, y de consiguiente debe ser el primer interesado en que haya movimiento, en que sea visitado este pueblo, en que se haga en la población mucho consumo; hoy, repetimos, quejarse propios y extraños si no se celebra la fiesta con esplendor, y si quedan por tal motivo escarmentados los muchos forasteros que vienen á presenciarla.

La prensa palmésana en general tal vez por no enojar á nadie ha preferido suprimir comentario al describir la de este año, concretándose á decir que estuvo animada, que había tal ó cual personas visibles y que se hizo esto ó aquello; no obstante, si algun periódico ha creído deber suyo decir algo más en honor de la verdad y en bien de Sóller, no la podido menos de hacerlo, como *El Isleño*, en esta forma:

«Con la concurrencia que de ordinario suele asistir á las fiestas de la Victoria de Sóller, se han celebrado las de este año, que han tenido tan poco de novedad como mucho de mezquino y rutinario.»

«Sóller no ha hecho nada para atraer á los forasteros, á pesar de lo cual allí se ha trasladado todo Palma.»

«Aprenda aquel Ayuntamiento de este ejemplo y vea lo que ganaría la población, organizando un programa de festejos digno del talento de los hijos y de la importancia del laborioso Sóller.»

Lo cual es predicar en desierto, machacar en hierro frío. El Ayuntamiento, caro colega, no ha de aprender nada ni de este ejemplo ni de otro alguno, ni siquiera ha de hacer caso, poco ni mucho ni ahora ni nunca de los consejos de la prensa; cree que un periódico lejos de ser el eco imparcial de la opinión pública, es un papel destinado á divulgar chismes y á engendrar calumnias con el solo objeto de ridiculizar á los que prefieren manejar los intereses del comun á cuidar de los suyos propios, y partiendo de este error, claro está que á cuanto se le diga ha de hacer oídos de mercader; de lo cual puede deducirse: que seguiremos como hasta aquí, que no se consignará cantidad mayor en el presupuesto, que la fiesta vendrá celebrándose anualmente sin variación alguna en el programa y que acabaremos por quedarnos solos, completamente solos.

¿Y que tal ha sido este año? preguntarán de seguro con impaciencia nuestros lectores ausentes. Ya lo hemos dicho al principio: lo mismo de siempre; no obstante, veámoslo por partes:

#### Adornos é iluminaciones.

Consistían los primeros en unos postes cubiertos de arrayan, en cuyo extremo su-

perior ondeaban gallardetes. Ocupaban todo el largo de la calle y paseo del Principe, estando unidos por festones, de los cuales pendían farolillos de colores. En la plaza de la Constitución los adornos eran los mismos, con la diferencia de que en vez de postes sostenían los festones los árboles que la embellecen. En cada una de las boca-calles de Bauzá, del Principe, del Viento, de Buen Año y de la Luna, servían de marco á unos cartelones con los nombres de *Juan Angelats*, *Antonio Soler*, *Lorenzo Castañer*, *Padre Baró* y *Valentas donas*, dos cuerdas paralelas cubiertas de arrayan, y en el paseo, veíase como novedad un adorno en forma de escalera triangular, de muy mal gusto, y cuyo significado ignoramos.

La plaza y la calle del Principe estuvieron iluminadas á la veneciana, notándose como novedad el rótulo XI DE MAYO DE MDLXI que adornaba la fachada de la Casa Consistorial y la palabra VICTORIA colocada en el triángulo del paseo, cuyas letras formadas de luces, daban un aspecto de fiesta á lo que podemos llamar el real de la feria.

#### Funciones religiosas.

Estas fueron las más lucidas, como siempre, y una de ellas, la procesión del sábado, la que dió principio á la fiesta. Al anochecer fué trasladada la imagen de Nuestra Señora de la Victoria á la iglesia parroquial y cantadas seguidamente solemnes completas, por la orquesta que dirige el presbítero Sr. Alberti, conforme rezaba el programa. A la mañana siguiente se cantó en la misa mayor la bellísima partitura del maestro Eslava, y predicó las glorias de María, después de recordar el hecho glorioso que conmemora Sóller todos los años el segundo domingo de Mayo, el elocuente orador sagrado D. Bartolomé Barceló Pro, y por la tarde, á las seis y media recorrió las principales calles del pueblo solemne procesión. Abria la marcha una pareja de la Guardia civil montada y seguían los pendones y banderas de las cofradías, la banda sollerense que dirige D. Valentín Terrés, infinidad de niños vestidos de payeses y moros, y niñas de reinas y palomas, otras representando N.ª S.ª de la Victoria y las heroínas Catalina y Francisca Casanovas, conocidas por *las valentas donas de Can Tamarit*, llevando unas cintas que partían de aquella misma trauca, trofeo glorioso del hecho que se conmemora, paseado todos los años en triunfo y adornado con flores y hojas de laurel; otros niños representaban al Virrey de Mallorca don Guillermo de Rocafull, al Capitán de armas D. Juan Angelats, al Sargento Soler y al Padre Baró. Seguía luego el clero parroquial, la veneranda imagen de la Virgen de la Victoria, llevada en andas, el Ayuntamiento presidido por el Sr. Alcalde, la banda del regimiento de Filipinas, y en último término una compañía uniformada de payeses de las que debían tomar parte en el simulacro, al mando de otro representante (este ya con barbas) del Capitán Angelats, la que con una salva saludó á la Virgen á su salida y entrada del templo.

El lunes, á las doce de la mañana se celebró en la plaza de la Constitución la misa de campaña, acto que estuvo concurridísimo y que fué amenizado por las dos músicas que tomaron parte en la fiesta. El aspecto que ofrecía el espacioso cuadrilátero en el acto de la celebración, era hermosísimo, y de tan bonito cuadro sacaron diferentes copias fotográficas algunos aficionados. Después del simulacro, fué de nuevo trasladada procesionalmente al oratorio de la Casa-Hospicio la imagen de la Virgen, al compás de las bonitas marchas que alternativamente tocaban las músicas sollerense y militar, y con asistencia del clero parroquial, del Ayuntamiento, presidido por el Sr. Gobernador de la provincia y por los *combatientes*, que saludaron descargando también sus armas al salir de la parroquia y al entrar en el Hospital.

#### Espectáculos públicos.

Que lo suprimido por acuerdo de la Comisión de Festejos el baile al estilo del país, que solía organizarse todos los años en la noche del lunes, y en su lugar continuáronse en dicho día las diversiones de los anteriores. Consistieron estas en música y fuegos artificiales.

Habíanse levantado dos tablados, el de costumbre en la Plaza y otro que se improvisó en el paseo del Principe, siendo respectivamente ocupados por la banda sollerense y por la del regimiento de Filipinas. Una y otra tocaron alternativamente escogidas pizzas de su repertorio en las noches del sábado, domingo y lunes, y en los intermedios quemáronse vistosos fuegos de artificio. La concurrencia fué extraordinaria en cada uno de los tres días, contribuyendo sin duda á ello lo apacible de la temperatura.

#### El simulacro.

Recorrió la música las calles del pueblo á cosa de las dos de la tarde del lunes, y á los pocos momentos había reunido en la Plaza un gentío inmenso. Arenga á sus tropas el capitán Angelats desde lo alto de su rocín, y después de haberle prometido aquellos valientes vencer ó morir, ju-

rándose sobre la cruz de su espada, parten al son de la música en dirección al Puerto. Siguenles en número extraordinario carruajes, carretones, carros de labor, etc., desde el lujoso y moderno *breach* al antiguo y rústico *carro de pareys*, todos atestados de pasajeros ávidos de presenciar el más popular y sin duda alguna el más ridículo de los festejos. Todos los forasteros sin excepción, y las dos terceras partes de los sollerenses además, van al Puerto en la tarde del *firó*, y desparramándose por la playa, por el muelle, por las laderas de los montes, por el camino del faro y por el umbrío pinar de Santa Catalina, dan á aquellos pintorescos lugares animadísimo y encantador aspecto.

En honor de la verdad debemos decir que de todos los simulacros que hemos visto ninguno ha sido tan ordenado y tan agradable como el de este año. El nutrido tiroteo de los ejércitos de mar y tierra, los cañonazos de la artillería de la torre del Puerto, los acordes de las músicas, movimiento, animación, alegría por todas partes y un día primaveral con sol esplendente y suave y perfumada brisa, todo contribuyó á dar realce al espectáculo que aun siendo tan rancio y tan vulgar tanta concurrencia atrae todos los años.

La entrada de las tropas en la población fué solemne, como siempre, y por lo mismo la nota más saliente de la fiesta del lunes.

#### Otros espectáculos.

En la noche del domingo, improvisóse en el salón de D. Domingo Rullan una reunión de confianza, á la que asistieron familias distinguidas de la sociedad palmésana y de la sollerense y representantes de la prensa de la capital. Se bailó durante toda la velada y fué servido á los invitados un espléndido *lunch*, saliendo todos satisfechos, de la intimidad y alegría con que se habían pasado algunas horas.

En el teatro de la *Defensora Sollerense* dió función en las noches del sábado, domingo y lunes la compañía que dirige D. Vicente Yañez, y si bien eran escogidas las obras que se pusieron en escena, el teatro estuvo poco menos que desierto, lo cual viene á probar que tales días no son los mas á propósito para funciones teatrales. En la ejecución hubo de todo, en algunas obras estuvo bien la compañía y en otras bastante mal, cosa que no extrañamos, pues creemos influye muchísimo en el ánimo de los artistas el entusiasmo ó la indiferencia del público, máxime si estos son á la vez empresa.

#### La Fèria.

Poco de feria tiene la que hasta hace algunos años fué llamada muy impropia-mente «la feria de Sóller.» Nosotros no la damos otro nombre que el de fiesta de la Victoria y otro no creemos merezca por ahora.

Algunas mesas de bisutería, ropas, cristalería, ferretería, hojalatería, estampería, etc. eran lo que se veía y daba á las plazas de la Constitución y del Arrabal y calle del Principe mas aspecto de feria. Algunas de dichas mesas en forma de tiendas de campaña continúan todavía á la hora en que escribimos, siendo bastante visitadas, por lo que no vacilamos en asegurar se han hecho mas transacciones desde entonces que en los días de feria. Lo que mas se vendió en dichos días fué naranjas, cuyos precios oscilaron entre 25 y 40 céntimos de peseta la docena.

\*\*\*

Aun cuando censuramos á la Comisión de Festejos por las pocas novedades que ha introducido en la fiesta y por su tendencia á no separarse jamás del antiquísimo programa de la misma, no podemos menos de felicitarla por su acertada dirección y por su actividad, y de reconocer que en nuestras censuras somos algo duros y un poquito injustos.

La Comisión no es la verdadera culpable de que se quejen los patriotas que temen pierda su importancia la fiesta popular que nos ocupa, ni de que la prensa de Palma califique de rancios los festejos y de rutinario el programa de los mismos; lo es el Ayuntamiento que no consigna en el presupuesto una cantidad mayor á este fin. Con la insignificante suma anualmente consignada, no puede la Comisión estenderse mucho, al contrario, tiene que contentarse á unos espectáculos tan poco costosos como la misa de campaña, introducida hace unos pocos años y que tal vez por lo económica se continua desde entonces, á unos mezquinos fuegos artificiales, á procesiones religiosas, y en una palabra á cuanto puede lograrse sin grandes desembolsos.

Imposible es, pudiendo solo disponer de tan reducida suma, abrir una brillante exposición regional, premiando como debieran serlo los objetos que premio merecieron, ni señalarlo á las mejores composiciones en un certamen literario, ni en una batalla de flores, ni en unas regatas, ni adornar con gusto calles y plazas, ni iluminar eléctricamente el real de la feria, ni organizar un *carroussel*, una procesión cívica, etc. etc. Si no se empieza por donde debe empezarse, de aquí no saldre-

mos, y las Comisiones todas que se nombren tendrán que obrar, como hasta hoy, el *gran milagro* de organizar una fiesta importante y de dar gusto á muchos, mediante muy pocos cuartos, cosa que no es tan fácil como á muchos podrá parecer á primera vista.

## Sección Científica

### AGRICULTURA

#### Producción.

#### II.

El propietario considera hoy día á la tierra como un esclavo á quien se le obliga á producir y á quien no se le da de comer; de ningún modo se la cuida, abandonándola á sus propias y escasas fuerzas.

Es necesario que la agricultura reviva, que se regenere y que llegue á un grado grande de perfección; porque sinó, la terrible piqueta revolucionaria todo lo destruirá, quedando después en una igualdad aterradora, contraria á la creación y á la naturaleza: entonces, todos seremos pobres, careciendo de todo, de todo, y como no habrá ni trabajo, ni producción, ni consumo, resulta que para alimentarnos en el campo con las frutas silvestres y raíces, tendremos que entablar una lucha continua y sangrienta por la vida.

El anarquismo en su feroz y torpe criminalidad no piensa en las funestas consecuencias de sus actos, ni en el día de mañana: los edificios, las bibliotecas, museos, observatorios, todas las sublimes manifestaciones de la inteligencia y del trabajo de innumerables generaciones, todo, todo desaparecerá.

La marcha de las revoluciones es bien conocida: primero los alborotos é insultos; después el robo y la destrucción; por último, el incendio y el asesinato: el epílogo será la reacción y la tiranía.

¿Cuan sublime es la verdadera libertad, la igualdad racional, el progreso y la ilustración, posibles bajo todas las formas de gobierno, excepto en el destructor anarquismo!

Si desaparece la aristocracia y la burguesía, si todas las clases sociales se refunden en la mas pobre, ¿para que se necesitarán las minas de todas clases y los grandes talleres, en donde tienen hoy día trabajo infinidad de obreros? acuerdense los anarquistas de la máxima sublime, de la gallina de los huevos de oro.

¿Continuarán inertes los Gobiernos, los propietarios y esa infinidad de egoístas que estando bien se olvidan de que muchos no tienen que comer, y que hay una infinidad de obreros á los que tenemos que dar trabajo, juntamente con la ilustración y la moralidad?

Puede que algun día publiquemos un artículo titulado: *Las contribuciones de los ricos*.

El objeto principal del presente escrito es, ofrecer datos á los propietarios agrícolas para que conozcan que existen muchos medios de aumentar en gran escala la actual producción de las tierras.

Sean los propietarios que las fincas son depósitos preciosos que se les confían, no solo para aumentar su riqueza individual, sino la de todas las demás personas: siendoles obligatorio obtener muchísimos productos diversos, con las condiciones de abundancia, perfección y baratura.

En manos de los propietarios está, el hacer que no tenga lugar la revolución social: si desgraciadamente esta se verificase ¿quien labraria las tierras y quien haría producir las fincas, en medio del caos de una continua zozobra é inseguridad de su posesión?

Somos partidarios, desde hace muchos años, de la revolución agrícola, llevada á cabo por los mismos propietarios en provecho suyo y de toda la nación: revolución sin sangre ni lágrimas, basada en el orden, en la religión, en el trabajo, en la ciencia y en la ilustración.

Hoy día, los revolucionarios de las ciudades, han incitado en Austria á los trabajadores del campo, para apoderarse de las fincas y llevar á cabo la repartición de las tierras.

Nada mas absurdo que esa repartición, y decimos esto, porque hemos presenciado dos casos: en Ceuta, se dieron en lotes todo el campo exterior y al cabo de pocos años, solo quedaban media docena de propietarios, que eran las personas mas ilustradas y mas ricas; las demás, solo habían conseguido el arruinarse.

En un punto de Andalucía, se repartió en lotes iguales una dehesa; esto fué por la mañana y á la noche muchos habían vendido por cuasi nada la parte suya.

Estando en Valladolid hace bastantes años, una persona científica que desgraciadamente ha muerto, un sabio modesto, un hombre no atendido por nadie y amante de su patria, me dijo: que para hacer adelantar la agricultura habría que apelar forzosamente á tres medidas radicales.

1.ª Nombrar comisiones inspectoras, que



mayor, en el punto denominado Cas Jurat de este término, con sujeción al proyecto, presupuesto y pliego de condiciones facultativas y económicas que están de manifiesto en la Secretaría de esta Corporación municipal y arregladamente á lo prevenido en los artículos 8.º y 16 del Real Decreto de 4 de Enero de 1883.

Lo que se anuncia al público para conocimiento de las personas á quienes pueda interesar.—Sóller 5 de Mayo de 1892.—El Alcalde, Juan Canals.—P. A del A.—Miguel Lanuza, Secretario.

**El Gas.**

La Junta de Gobierno de esta Sociedad ha señalado los días 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21 y 22 del corriente de diez á doce de la mañana para el pago del tercer dividendo pasivo de 2'50 pesetas por acción en el local que ocupan las oficinas de esta Compañía, calle de Cocheras núm. 9.—Sóller 7 Mayo 1892.—El Presidente, José Rullan.—P. A. de la J. de G. Francisco Serra Srío.

**Ferro-Carriles de Mallorca.**

Servicio de trenes que regirá desde 1.º de Abril al 30 de Septiembre de 1892.

De Palma á Manacor y la Puebla, á las 7'50 mañana, 2'15 y 4 (mixto) tarde.  
De Manacor á Palma, á las 3 (mixto), 7 mañana y 5'45 tarde.  
De La Puebla á Palma, á las 7'25 m. y 5'55 tarde.  
De Manacor á La Puebla, á las 7 mañana y 5'45 tarde.  
De la Puebla á Manacor á las 7'25 mañana, 2'45 y 5'55 (mixto) tarde.  
Tren periódico. Días de mercado en Inca.  
De Inca á Palma, á la 1 tarde.

**CORREOS**

Salidas de Palma.

Para Barcelona, martes 5 tarde y sábado 2 tarde via de Alcudia.  
Para Valencia, jueves 5 tarde.  
Para Ibiza y Alicante, domingo 8 mañana.  
Para Mahon, lunes 5 tarde y miércoles 5 tarde via de Alcudia.

**SALIDAS DE SÓLLER**

Los domingos á las 2 de la mañana y los demás días á las 4.

**Llegadas á Palma.**

De Barcelona, jueves 11 mañana via de Alcudia y sábado 6 mañana directo.

De Valencia, lunes 7 mañana.  
De Alicante é Ibiza, miércoles 10 mañana.  
De Mahon, jueves 6 mañana y lunes 9 mañana.

**LLEGADAS A SÓLLER**

Todos los días á las 6 de la tarde.

**ÚLTIMAS COTIZACIONES**

VALORES LOCALES		VALORES EXTRANJEROS	
La Solidez: Valor nominal 100	00'00	4 p 000 perpétuo interior	66'85
—Desembolsado 100	00'00	4 p 000 perpétuo exterior	71'67
Banco de Sóller: Valor nominal 100—Desembolsado 20	33'00	4 p 000 amortizable	78'75
El Gas: Valor nominal 20—Desembolsado 1'00	dinero. 1'20	Billetes hipotecarios de Cuba	104'62
Compañía de Navegación de Sóller: Valor nominal 100—Desembolsado 90	91'50	Banco Hispano-Colonial	40'25
Crédito Balear	103'50	Ferro-carriles del Norte	40'90
Cambio Mallorquin	62'50	Francos	15'90
Ferro-carriles de Mallorca	59'50	MERCADO DE INCA	
Alumbrado por Gas	100'00	Precios corrientes el 12 de Mayo.	
Salinas de Ibiza	200'00	Almendron	40'00 42 kg.
Sociedad General Mallorquina	85'50	Trigo	16'00 70 lit.
Bonos municipales	23'00	Candeal	16'50 » »
La Islaña Marítima	46'50	Cebada del pais	9'50 » »
4 p 00 perpétuo interior	67'05	Id. forastera	9'00 » »
4 p 00 amortizable	00'00	Avena del pais	8'50 » »
Billetes hipotecarios de Cuba	104'00	Id. forastera	8'00 » »
Banco de España	348'00	Garbanzos	22'00 » »
Tabacos	nominal. 00'00	Maiz	12'00 » »
		Habichuelas confites	20'00 » »
		Id. blancas	24'00 » »
		Frijoles	22'00 » »
		Habas para cocer	19'00 » »
		Id. ordinarias	17'00 » »
		Id. para ganados	15'00 » »
		Azafran	2'75 onza.
		Higos pasas	00'00 » »

**METEOROLOGÍA**

OBSERVATORIO DE D. JOSÉ RULLÁN PERO.—CALLE DE S. PEDRO

OBSERVATORIO DEL FARO DE «PUNTA GROSSA»

TERMÓMETROS										Barómetro		VIENTO		Atmósfera		Plvio.	Observaciones	Días.	TERMÓMETROS.				MAÑANA		TARDE		VIENTO		Admósfera		Plvio.	Observaciones
Mañana.		Tarde.		Mañana.		Tarde.		M.ª		T.ª		Dirección		Fuerza					Mañana.		Tarde.		M.ª		T.ª		Dirección		Anemómetro n.º de vueltas durante las 24 horas.			
Hora	Max.	Min.	Max.	Min.	Seco.	Hdo.	Seco.	Hdo.	Mis.	Mis.	M.ª	T.ª	M.ª	T.ª	M.ª	T.ª	Mis.	Mis.	Max.	Min.	Max.	Min.	M.ª	T.ª	M.ª	T.ª	M.ª	T.ª	M.ª	T.ª	Mis.	
6	23	8	22	16	22'0	17'0	19'0	15'0	753	753	O.	N.	»	»	D.	D.			6	22'3	12'0	21'2	11'5	17'6	754'3	18'5	754'3	O.	O.	21.045	D.	N.
7	22	8	21	16	19'0	16'6	18'0	15'0	753	753	O.	O.	»	»	D.	C.			7	21'2	12'2	19'0	14'6	17'4	753'9	18'0	755'9	NE.	NE.	8.225	D.	D.
8	18	9	21	15	18'4	14'8	18'8	15'0	757	757	S.	O.	»	»	D.	D.			8	19'0	11'0	20'0	14'8	14'8	757'7	18'0	757'7	O.	N.	69.150	B.	N.
9	21	8	21	17	22'0	16'6	19'0	16'0	756	756	O.	O.	»	»	D.	D.			9	20'0	10'5	19'2	15'8	17'4	756'7	18'2	755'7	N.	N.	34.670	D.	D.
10	20	7	21	16	19'4	16'0	19'8	16'2	755	754	O.	N.	»	»	D.	D.			10	19'2	11'4	20'0	15'0	17'5	755'0	18'2	754'4	NE.	NE.	20.550	D.	D.
11	22	8	23	19	21'8	17'8	21'8	17'8	754	754	O.	N.	»	»	D.	D.			11	19'7	11'8	22'2	17'0	17'5	754'6	18'7	755'0	NO.	NE.	20.760	D.	D.
12	22	9	23	19	21'8	15'0	21'0	17'0	755	755	N.	O.	F.	»	D.	D.			12	22'3	13'8	23'4	17'8	18'1	756'3	19'1	756'3	NE.	NE.	36.640	D.	D.

NOTA. Cuando la casilla de la fuerza de los vientos está en blanco indica que la corriente era apenas perceptible, la S. indica que es suave, la F. fuerte, la T. tempestuoso y la U. uracanado.—El estado del cielo, en la casilla Atmósfera, se señala por las iniciales: D. que indica despejado y C. cubierto.—Las horas de observación son: á las 9 de la mañana y á las 3 de la tarde.—Los termómetros están á la sombra.

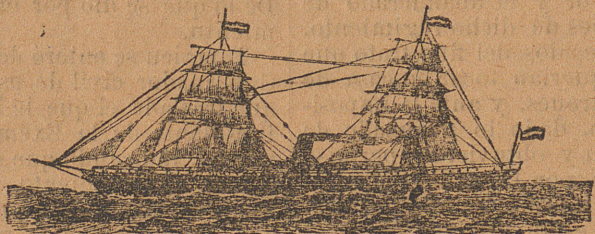
OTRA. En el observatorio del Faro de la Punta Grossa, los instrumentos están á 101 metros 620 milímetros sobre el nivel del mar.

**Sección de Anuncios**

Los anuncios que se inserten en esta sección pagarán: un céntimo de peseta por palabra, siempre que el tipo de letra no exceda del cuerpo 20;—2 céntimos, siendo del 20 al 32;—5 céntimos del 32 al 48; y del 48 arriba á precios convencionales.

**COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA**

Servicio periódico vapores de esta



por los magníficos Compañía

MES DE MAYO DEL AÑO 1892

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—El 10, de Cadiz, vapor CIUDAD DE SANTANDER para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

El 20.—De Santander, vapor REINA MARIA CRISTINA para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

El 30.—De Cádiz, vapor MONTEVIDEO para las Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Línea de Filipinas.—El 27 de Barcelona, vapor SAN IGNACIO DE LOYOLA para Port-Said, y Aden, Colombo, Singapore y Manila.

Línea de Buenos Aires.—El 2 de Barcelona, y el 7 de Cadiz, vapor ANTONIO LOPEZ, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Marruecos.—El 18 de Barcelona, vapor RABAT, para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tanger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger: lunes, miércoles y viernes, y vice-versa martes, jueves y sábados, vapor TANGER.

En Sóller se admite el despacho de carga y pasajeros hasta su destino.

Al tomar los pasajes se abonará el de Sóller á Barcelona. También se abonará á los cargadores de esta Isla, una bonificación de 10 p 00 sobre el importe del flete.

Rebajas á familias y por pasajes de ida y vuelta.

Para más informes, en Sóller, el representante de la Compañía, D. Jerónimo Estades.

**La Columna**

**GRAN ALMACEN**

de

PEDRO J. GELABERT Y OLIVER

Frutos coloniales, conservas de todas clases.—Granos, harinas cereales.—Quesos, galletas fantasía.—Thés, cafés, dulces y chocolates.—Frutas al natural, en almibar glasadas, cristalizadas, jaleas y otras clases de artículos.

Ventas al por mayor y menor.

Todos los productos de esta casa son de primera calidad y garantidos.

ÚNICO DEPÓSITO EN INCA del café filipino de Matías Lopez, tostado y molido á SEIS reales los 460 gramos.

Calle de la Fortuna, 1.—Inca de Mallorca.

**ACEITE, ESPUERTAS Y JABON DURO DE TODAS CLASES.**

Véndence á precios convencionales en la tienda

DE

**SEBASTIAN ALCOVER Y MORELL**

Carretera del Puerto, núm. 30

SOLLER.—(Balears).

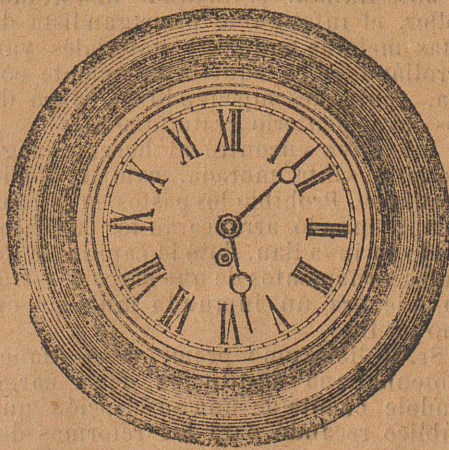
**PRIMA EXCEPCIONAL**

Próroga de 15 días para adquirir los

**Espléndidos regalos**

que por un concierto especial hacemos en obsequio de nuestros lectores.

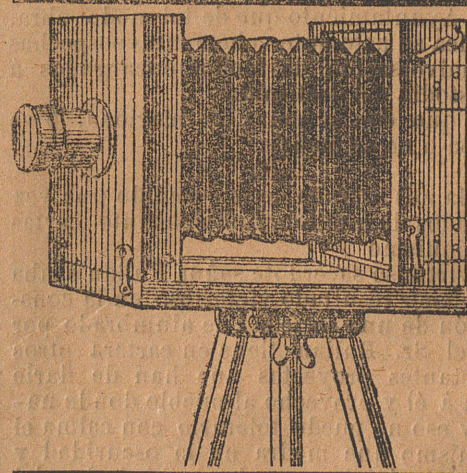
Es indispensable acompañar los cupones.



**CUPON PRIMA (con 15 pesetas)**

para obtener un reloj de pared de excelente marcha y gran tamaño (34 centímetros de altura) embalado en su caja especial de madera y en porte pagado en gran velocidad hasta la estación de ferro-carril que se desee.

Sr. Administrador de la Gaceta Mercantil é Industrial, Ronda de San Pedro, 34.—BARCELONA.



**CUPON PRIMA (con 15 pesetas)**

para recibir franco de porte y embalaje, en gran velocidad, hasta la estación que se designe, UN APARATO FOTOGRÁFICO para hacer excelentes fotografías en tamaño tarjeta visita, sin otros conocimientos que la instrucción que se acompaña compuesto de todo lo siguiente:

- 1 Cámara oscura de nogal.—1 objetivo.—1 Chassis con cristal despoluido.—1 Chassis doble para placas.—1 Paquete placas á la gelatina bromurada.—1 Prensa para el tiraje.—1 Embudo.—2 agitadores.—1 Caja papel sensibilizado.—1 Paquete papel filtros.—3 hojas papel de colores.—1 Frasco sulfato de hierro.—1 Frasco oxalato neutro de potasa.—1 Frasco hiposulfito de sosa.—1 Frasco baño viraje.—1 Instrucción muy detallada.

Sr. Administrador de la Gaceta Mercantil é Industrial, Ronda de San Pedro, 34.—BARCELONA.

NOTA.—Poner bien claro el nombre, dirección, pueblo, estación, provincia, etc., para evitar equivocaciones en la remisión.

Es indispensable acompañar á las cartas de pedido el cupón prima correspondiente y las 15 pesetas en libranzas, letras, sellos ó cualquier valor de fácil cobro, siendo prudente certificar las cartas que contengan billetes de Banco ó sellos de correo.